



**Nuestros cuerpos, el epicentro de la realidad y de nuestros territorios. En nuestros cuerpos se manifiestan el poder y la rebeldía; desde el dolor hasta la fuerza, el cuerpo femenino es tanto campo de batalla como fuente de poder**

**Los cuerpos de las mujeres están presentes en todas las rebeldías que circulan en el continente y el mundo. Hay una ofensiva desde actores de poder, dirigida especialmente al control de los cuerpos no hegemónicos, con estrategias perversas de dominación, violencia, control y exterminio.**

**Entender la vida con carácter  
insumiso frente a los sistemas  
coloniales, patriarcales, racistas y  
capitalistas que imperan en el mundo,  
y que se entrelazan para asegurar  
esos intereses.**

**Necesitamos mirarnos con otras mujeres, y con otrxs aliados a nosotras. Pues nos sana reconocernos en la diversidad que somos. No buscamos uniformidad; anhelamos ser de colores, tal como somos, y estamos aprendiendo a tejernos desde ahí.**

**Reconocemos dolorosamente que las mujeres vivimos violencia; tenemos historias que nos han marcado, huellas en nuestra piel y nuestra memoria que nos recuerdan que nadie de nosotras está exenta. Sin embargo, esa es también nuestra mayor fortaleza, porque nos da la capacidad de entender a las otras mujeres, de solidarizarnos, de acuerparnos y de no callarnos. En esas cicatrices compartidas encontramos la fuerza para luchar y la voz para alzar en unión**

**Reproducimos narrativas patriarcales y coloniales porque han sido instaladas como pensamientos centrales en nuestras vidas, lo que fracciona a las organizaciones. Cada vez que vemos desde el "yo," el individualismo centra las acciones. De ahí surge la necesidad y el deseo de deconstruir.**

**Aprender de nuestras victorias y celebrarlas es esencial. Estas luchas también son nuestras, nos fortalecen en el debate, en las lecciones y en los caminos que seguimos. Pedagogizarlas, aprenderlas, desmenuzarlas y hacerlas nuestras. Así como decimos “si tocan a una, nos tocan a todas,” también decimos que las victorias de unas son las victorias de todas.**

**Cuidar las metodologías no es sólo  
forma, es contenido. ¿Cómo  
trabajamos el dolor y  
despatriarcalizamos las relaciones?  
Recuperamos voces invisibilizadas y  
cuerpos con historias negadas.  
Construimos identidad feminista y,  
desde la lucha antipatriarcal,  
incorporamos una posición  
anticolonial y popular.**

**Como formadorxs y organizadorxs que hacemos educación popular, constantemente gestamos reflexiones y provocamos la sospecha. Es vital ser parte del proceso, estudiarnos a sí mismas, y trabajar internamente. Somos sujetxs con miedos, culpas y contradicciones. No somos personas acabadas con fórmulas para otras; necesitamos aprender mutuamente, acompañarnos y sanarnos de nuestros propios fantasmas.**

**La articulación feminista es esencial, porque juntarnos hoy es desafiar al sistema. Desde las diferencias, buscar la forma de trazar un camino para encontrarnos.**

**SI la educación no busca  
desmantelar las estructuras  
patriarcales, coloniales y capitalistas,  
y no visibiliza y cuestiona las  
relaciones de poder que oprimen a  
las mujeres y otras identidades no  
hegemónicas, no es una educación  
que nos libere, sino que sirve al  
sistema de dominación.**

**Un proceso educativo crítico y transformador que pone en el centro las experiencias, conocimientos y luchas de las mujeres. Se basa en los principios de horizontalidad, participación y diálogo, promoviendo la construcción colectiva del saber.**